**Llegar a “Un Tercio de Nosotros”**

Introducción (Diapositiva 1)

La Sra. Taufik, de 35 años, vive en la isla de Sumatra, perteneciente a la República de Indonesia. Es madre de dos adolescentes y es la segunda de dos esposas de su marido.

(Diapositiva 2)

Su esposo divide su tiempo entre ella y su otra esposa en la ciudad costera de Padang. Él cada vez pasa menos tiempo con Taufik, en la ciudad montañosa del interior de Bukittinggi (que significa: Alta Montaña).

Como parte de la etnia minangkabau, la Señora Taufik es una musulmana fiel, como el 99,7% de su pueblo. Desde su casa puede ver decenas de mezquitas, que cada mañana a las 5:30 a.m. emiten fuertes llamadas a la oración desde sus minaretes, perforando el amanecer declarando que Alá es Grande. Ese estruendo masculino la levanta cada mañana para la primera de las cinco oraciones que ofrecerá a Alá a lo largo del día.

(Diapositiva 3)

La vida es bastante monótona para la Sra. Taufik. Con su esposo rara vez presente, ella envuelve su vida en torno a las necesidades de sus hijos en crecimiento. Afortunadamente su esposo le envía suficientes rupias cada mes para cubrir las necesidades mínimas. Pero ella apenas puede sobrevivir con eso y, a menudo, él falla en el pago de algún mes. Para compensar la carencia, ella cosecha espinacas que crecen en abundancia en la zanja que corre detrás de su pequeña casa. Cada mañana corta algunas y las lleva al mercado para venderlas en su pequeño puesto.

Con las escasas ganancias compra alimentos frescos mientras aún está en el mercado antes de regresar a casa al mediodía. Después de una siesta de dos horas, que también toman todos en el pueblo, pasa el resto de la tarde atendiendo las necesidades de sus hijos y luego se asegura de que los tres estén en la mezquita al atardecer para las últimas oraciones. Una vez en casa, se mete en la cama, destinada a iniciar la misma rutina al día siguiente. La única interrupción en esta rutina es el día del culto colectivo en la mezquita cada viernes.

(Diapositiva 4)

Como persona No Alcanzada, la Sra. Taufik no tiene la oportunidad de acceder a tres elementos esenciales que dan vida, tan comunes a los que conocemos a Jesús como Salvador y Señor. Ella vive su vida en donde, aunque hay partes de la Biblia en su idioma, ella no es consciente de ello y no hay nadie que se lo haga saber. Vive en una zona donde no hay iglesias, más bien, todo lo que ve a su alrededor son mezquitas. Por último, no hay creyentes en Jesús con quienes reunirse, incluso si por alguna razón ella quisiera hacerlo. La Sra. Taufik es lo que en los círculos misioneros llaman “una persona No Alcanzada”, que vive su existencia más allá de la frontera del conocimiento del evangelio, junto con los otros 6.8 millones de personas de su "grupo étnico".

Hoy es el **Día Internacional de los No Alcanzados**. La razón por la que apartamos este día es por la señora Taufik, y por otros 3 mil millones de personas No Alcanzadas como ella en el mundo. Son un tercio de la humanidad que no tiene acceso al Evangelio. Son “Un Tercio de Nosotros”.

Por “no alcanzados” nos referimos a pueblos y lugares alrededor del mundo entre los cuales Cristo es en gran parte desconocido y la iglesia es inexistente, o relativamente insuficiente para dar a conocer a Cristo entre su población sin ayuda externa”. (David Platt)

Estos son el tercio de la humanidad a quienes se les niega la oportunidad de escuchar las buenas nuevas de Jesús. No conocen el Evangelio porque no hay nadie cerca para contárselo. No tienen ni idea de quién es Jesús, del perdón de los pecados y de la esperanza de la vida eterna. Están perdidos sin posibilidad de ser encontrados, a menos que alguien que sí conoce a Jesús haga algo al respecto.

Para tomar conciencia de lo que se puede y se debe hacer, echemos un vistazo al mandato final de Jesús, que se encuentra en Mateo 28:18-20. En este conocido pasaje leemos:

(Diapositiva 5)

***18*** *Jesús se acercó y dijo a sus discípulos: «Se me ha dado toda autoridad en el cielo y en la tierra.* ***19*** *Por lo tanto, vayan y hagan discípulos de todas las naciones, bautizándolos en el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo.* ***20*** *Enseñen a los nuevos discípulos a obedecer todos los mandatos que les he dado. Y tengan por seguro esto: que estoy con ustedes siempre, hasta el fin de los tiempos».*

¡Este mandato final de Jesús debe ser nuestra primera prioridad! Aunque Él dio este mandato en 5 expresiones diferentes después de su resurrección, hoy echamos un vistazo a la que es más conocida. Síganme mientras indagamos las 4 verdades fundamentales y universales que se encuentran en este pasaje. Estos preceptos se identifican con la palabra "todo".

Antes de sumergirnos en ellos, quiero que noten cómo responderán a 4 objeciones comunes a la hora de hablar de alcanzar a los No Alcanzados del mundo en las misiones. Tal vez las hayas escuchado. Quizás, sin saberlo, las creas. Aquí están:

1. ¿Qué nos da el derecho o la audacia de compartir el evangelio con personas de otras culturas?
2. El evangelio ya ha entrado en todos los países del mundo, ¿por qué molestarse en enviar mensajeros del evangelio a países donde otros ya han ido?
3. ¿No es bastante intolerante afirmar que tenemos el único mensaje verdadero entre otras tantas creencias en el mundo?
4. ¡Es un mundo demasiado peligroso para involucrarse hoy! No vale la pena arriesgar, ni a mi ni a mi familia, para ir a radicar en un lugar lejano.

**Tesis: Jesús respondió a estas objeciones a través de las 4 verdades universales que se encuentran en este pasaje.**

Echemos un vistazo a estos universales siguiendo la palabra "todo" que encontramos varias veces.

1. "Toda autoridad" - Este "todo" afirma la legitimidad de nuestra tarea. (Diapositiva 6)

 Jesús comenzó su mandato final diciendo:

 "Se me ha dado **toda** autoridad en el cielo y en la tierra" (versículo 18)

Su mandato final para nosotros se basa en Su autoridad divina sobre el cielo y la tierra. Jesús nos asegura que su supremacía y soberanía es el fundamento de nuestro compromiso para alcanzar a los No Alcanzados. El derecho que tenemos de llevar el evangelio a cualquier lugar, entrar en cualquier país, encontrarnos con cualquier cultura o dar testimonio en cualquier comunidad para persuadir a cualquier persona de que crea en Él, es una autorización dada por Dios.

Decir que el mandato tiene su origen en Dios, cuyo gobierno soberano está sobre toda la creación, es significativo para la validez de nuestra tarea. Esto es significativo porque afirma que ninguna persona en ningún lugar, sin importar cuál sea su posición de autoridad, puede pretender que la misión de la iglesia sea inválida o injustificada. Ninguna iglesia puede reclamar la exención de la misma, y ningún gobierno de ningún país puede justificar su supresión.

La comprensión de que la autoridad de Dios trasciende a todas las demás y sustenta la Gran Comisión, tiene importantes implicaciones prácticas:

En primer lugar, para nuestros misioneros

Los que hemos enviado tienen la confianza permanente de que lo que están haciendo es un llamado autorizado por Dios y no basado en su propia voluntad, inclinación, iniciativa o planes.

Segundo, para nuestra iglesia

Podemos saber con certeza que el programa de misión de nuestra iglesia al mundo es plenamente valioso y digno de nuestros esfuerzos y recursos, nuestro personal, nuestras oraciones y nuestra financiación.

Finalmente, para los gobiernos nacionales

No importa cuál sea el país o quién sea el líder, las personas que tienen la autoridad gubernamental necesitan reconocer que la misión de la Iglesia no está motivada por alguna forma de imperialismo extranjero, o para entrometerse en sus asuntos internos. Más bien, los que enviamos, son enviados como embajadores de una autoridad superior a la que ellos mismos poseen. Nuestros mensajeros del Evangelio entran en sus países sobre una base no menor que la autoridad del Dios Todopoderoso, quien los ha enviado allí.

A este respecto, el antiguo estadista misionero, Herbert Kane, lo dijo muy bien: (Diapositiva 7)

*“La Gran Comisión, entonces, se basa en la supremacía y soberanía de Jesucristo, el Hijo de Dios, quien en la Encarnación se convirtió en el Hijo del Hombre, para que mediante su muerte y resurrección pudiera llegar a ser el Salvador y Soberano del mundo. Él y sólo Él tiene derecho a exigir lealtad universal".*

Así, el primer universal de “toda autoridad” responde a la objeción: ¿Qué nos da el derecho o la audacia de compartir el evangelio con personas de otras culturas?

(Diapositiva 8)

2. "Todas las naciones" - Este "todo" revela el alcance de nuestra tarea.

En el versículo 19 Jesús continúa: "Por lo tanto, vayan y hagan discípulos de todas las naciones...”

Cuando Jesús usó el término “todas las naciones”, ¿qué quiso decir específicamente? La respuesta inmediata pareciera ser que Jesús estaba hablando de los “países geopolíticos” donde habita la humanidad. Según el recuento de las Naciones Unidas, hoy en día hay 195 países en el mundo. ¿Es esto lo que Jesús quiso decir con ir a las “naciones”, los 195 países? Si esto fuera así se podría argumentar que, dado que la Iglesia se encuentra en todos los países del mundo, nuestra tarea está casi completa, si es que no lo está.

Pero, la frase en el original, “*panta ta ethne”* (panta = todos, ta = las, ethne = naciones) es más precisa. Es más preciso entender la frase en el sentido de "grupos étnicos”. También es más preciso ver a la raza humana dividida en sus grupos etnolingüísticos, en lugar de ver las divisiones nacionales en las que la humanidad se ha agrupado. La intención de Jesús es que se hagan discípulos de cada grupo étnico, en lugar de simplemente hacerlos de los grandes bloques de países como los conocemos comúnmente.

¿Cuántos grupos etnolingüísticos hay en la actualidad? Una fuente autorizada para descubrirlo es el sitio web del Proyecto Joshua. Según su investigación profesional, ellos cuentan poco menos de 17.500 grupos étnicos en todo el mundo. De estos, casi 7.500 se consideran "No Alcanzados", lo que supone 3.000 millones de personas - Un Tercio de Nosotros.

(Diapositiva 9)

Para ilustrarlo, consideremos el país de Vietnam. Se trata de un país de 97 millones de habitantes que tiene 118 grupos étnicos distintos. De esos grupos, 67 están completamente inalcanzados - los puntos rojos en el mapa. Aunque el evangelio está presente hasta cierto punto en el país, debido a factores limitantes, como la interferencia del gobierno, el dominio del budismo y la geografía, el Evangelio es desconocido y tiene poco acceso a una gran parte de la población. El país de Vietnam es representativo de las situaciones de acceso limitado al Evangelio que se encuentran en todo el mundo.

Por tanto, el peso de nuestra responsabilidad es enorme. Jesús nos está diciendo que nuestra misión no debe considerarse completa hasta que haya un representante de cada grupo etnolingüístico alabando a Dios en el cielo, como se visualiza en Apocalipsis 5:9.

Él está dejando en claro que debemos alcanzar a cada uno de los 17,500 grupos de personas con el Evangelio.

(Diapositiva 10)

Ningún grupo étnico debe ser excluido; ninguno debe ser ignorado. Ningún grupo debe considerarse demasiado lejano, ni demasiado remoto, ni demasiado pequeño, ni demasiado insignificante, ni demasiado indigno de nuestros esfuerzos. ¡El mensaje de arrepentimiento y perdón de pecados que transforma la vida, debe ofrecerse a cada uno de ellos!

Sin embargo, la triste realidad es que existe un gran desequilibrio cuando se trata de la asignación de recursos de la Iglesia en relación con los No Alcanzados. En general, solo 1 centavo de cada dólar destinado a las misiones, se designa para alcanzar a los No Alcanzados. Además, solo el 3% de los misioneros que se envían van a los No Alcanzados. Debido a esta disparidad, necesitamos reservar un día como hoy - el **Día Internacional de los No Alcanzados** - para llamar la atención sobre nuestra responsabilidad de dar acceso al evangelio a Un Tercio de Nosotros. Es sorprendente que la compañía de *Coca Cola* pueda hacer llegar una lata de Coca Cola a cada persona en la tierra pero que, lamentablemente nos quedemos cortos a la hora de hacerles llegar el evangelio.

(Diapositiva 11)

Entonces, este segundo universal de "todas las naciones" responde a la objeción anterior: "¿Por qué molestarse en enviar mensajeros del evangelio a países donde otros ya han ido?"

(Diapositiva 12)

3. "Todos los mandatos que les he dado" - Este "todo" proporciona el contenido de nuestro mensaje.

Jesús añade estas palabras al final del versículo 19, "*Enseñen a los nuevos discípulos a obedecer todos los mandatos que les he dado*".

Hay más de 50 mandamientos directos que fueron dados por Jesús durante sus años de enseñanza pública. Estos instruyen sobre cómo debemos relacionarnos con Dios, con el hombre, con el gobierno, con el mundo espiritual, etc.

Tal vez recuerdes los mandamientos de Jesús como el que se da en Juan 13:34, "Un mandamiento nuevo les doy: que se amen los unos a los otros, así como yo los he amado, ustedes también deben amarse los unos a los otros". O, “Amarás al Señor tu Dios con todo tu corazón y con toda tu alma y con toda tu mente. Este es el gran y primer mandamiento. Y el segundo es semejante: Amarás a tu prójimo como a ti mismo. De estos dos mandamientos dependen toda la Ley y los Profetas”. (Mateo 22: 37-40).

Estas y muchas más son las enseñanzas transformadoras que debemos compartir mientras “hacemos discípulos” de todas las naciones. Lo que tenemos para ofrecer realmente es un mensaje transformador que difiere mucho de otras creencias y enseñanzas.

En un mundo quebrantado, enfermo y cargado de pecado, el mandato de Jesús *«Vengan a mí todos los que están cansados y llevan cargas pesadas, y yo les daré descanso.* ***29*** *Pónganse mi yugo. Déjenme enseñarles, porque yo soy humilde y tierno de corazón, y encontrarán descanso para el alma”* (Mateo 11: 28-29), es precisamente el mensaje que la gente anhela escuchar. Es un mensaje de entrega a Jesús. Es un mensaje de salvación. Es un mensaje de esperanza.

Este tercer universal de "Todo lo que te he mandado" responde a la objeción: ¿No es bastante intolerante afirmar que tenemos el único mensaje verdadero entre otras tantas creencias en el mundo? La respuesta es no, no es intolerante, es un mandato de Jesús.

(Diapositiva 13)

4. "Estoy con ustedes siempre" - Este "todo" (todo el tiempo) nos da la seguridad amorosa de la presencia de Cristo a medida que avanzamos.

*Y tengan por seguro esto: que estoy con ustedes siempre, hasta el fin de los tiempos».* (v.20)

Jesús concluye con la más tierna de las seguridades, destinada a animar los corazones de aquellos que se comprometen con su gran causa. Nos deja con la promesa de que siempre estará con nosotros en nuestra ambición de ver predicado a Cristo donde aún no ha sido proclamado. Esto podría fácilmente llamarse "la cláusula de consuelo" de la Gran Comisión, ya que estas palabras tienen la intención de hacer precisamente eso: dar seguridad a todos los que se comprometen a alcanzar a los No Alcanzados.

¡Qué seguridad debe haber dado a los discípulos cuando, posteriormente, se desplegaron por el mundo antiguo llevando el Evangelio a los No Alcanzados por primera vez! Qué consuelo ha dado este versículo a los creyentes a lo largo de los siglos cuando han salido con fe a llevar las buenas nuevas a las naciones.

Esa misma promesa nos brinda consuelo y seguridad hoy, incluso ante a las dificultades y el peligro. El cuidado amoroso de Jesús te protegerá y te mantendrá alejado del peligro o estará presente contigo a través del peligro.

Comentando estos versículos, Charles Spurgeon dijo lo siguiente, (Diapositiva 14) “Esta es la comisión perpetua de la Iglesia de Cristo, y el gran sello del Reino sobre ella, dándole el poder para ejecutarlo y garantizando su éxito, está la garantía del Rey de su continua presencia con sus fieles seguidores ".

¿Qué significan estas verdades universales para nosotros? (Diapositiva 15)

 "Toda autoridad" significa que no debemos dudar en participar en la misión de Dios

"Todas las naciones" significa que no debemos ser miopes en cuanto a la inmensidad de la tarea.

"Todo lo que he mandado" significa que no debemos estar inseguros del mensaje transformador que tenemos que compartir.

"Todo el tiempo" significa que no debemos tener miedo ni preocuparnos demasiado por nuestro bienestar personal. Podemos confiarle a nuestro Señor nuestro bienestar.

**Conclusión:**

En conclusión, llegar a los No Alcanzados requerirá un esfuerzo de nuestra parte, nos costará algo y exige confianza. Los que aún No Alcanzados se encuentran en lugares difíciles y en los márgenes, pero eso no tiene por qué disuadirnos.

La reconocida portavoz misionera, Elizabeth Elliot, al dirigirse a los estudiantes en la convención de Urbana de 1976, dijo esto y todavía es cierto hoy: (Diapositiva 16)

“La gloria de la voluntad de Dios significa confianza, significa la voluntad de hacer Su voluntad, y significa gozo. ¿Podrías perder algo? Ciertamente podrías. Adelante, pierde tu vida; ¡así es como la encuentras! ¿Para qué es tu vida? "Mi vida", dijo Jesús, "es por la vida del mundo".

(Diapositiva 17)

¿Recuerda a la señora Taufik ganándose la vida a duras penas en las montañas de Sumatra? La señora Taufik sigue sin ser alcanzada. La señora Taufik permanece sin acceso. La señora Taufik espera la proclamación del evangelio, junto con los otros 3,000 millones de personas que componen "Un Tercio de Nosotros".

Alguien vino y nos presentó el Evangelio y nos dio la oportunidad de reconciliarnos con Dios, de tener una relación con Dios y de que el Dios Viviente transformara nuestras vidas. ¿Por qué negaríamos esto a los demás?

A continuación presentamos una forma muy sencilla para que cada uno de nosotros ayude a crear conciencia sobre los No Alcanzados.

 (Diapositiva 18)

1) Dibuja la marca Un Tercio de Nosotros.

2) Busca oportunidades para hablar de ello,

(Diapositiva 19) o compártela en las redes sociales.

Es así de sencillo. Te animo a que lo hagan hoy, el **Día Internacional de los No Alcanzados**.

(Diapositiva 20)

**Nota para el pastor:**

Siéntase libre de ajustar, añadir o restar a este sermón lo que sea apropiada para su situación particular de predicación. Este sermón dura unos 40 minutos.

Se sugiere que entregue una copia impresa a su técnico audiovisual para que pueda seguir y cambiar las diapositivas cuando sea apropiado.

Encontrará recursos adicionales en athirdofus.com/IDU

Para un mayor impacto puede mostrar alguno de los siguientes videos antes de predicar: [link]